



Publicación gratuita distribuida en las colonias de la alcaldía Benito Juárez



El virus legendario

Hace 102 años, cuando ni siquiera se conocía la existencia de los virus, un germen desconocido asoló la Ciudad de México, como a todo el país y al mundo entero.

En aquella terrible pandemia del otoño de 1918, en efecto, tan sólo en la capital del país murieron siete mil 347 personas, según los registros oficiales. En toda la República se calculan entre 300 mil y 500 mil fallecimientos. En Estados Unidos, de donde llegó a México el contagio, hubo 650 mil. Y en el mundo entero, la cifra oscila entre los 50 y los 100 millones de personas.

Las medidas precautorias adoptadas por las autoridades sanitarias del gobierno del presidente Venustiano Carranza, fueron muy similares a las que hoy tenemos que asumir: alejarse de toda persona que estornude, tosa y escupa sin pañuelo; evitar sitios muy concurridos, no usar los platos o toallas utilizadas por otras personas, dormir en cuartos ventilados, lavarse la cara y las manos cuando se llegue a casa... —» VESTIGIOS 18-9

Fotoarte: Martín Olivera y Laura Ortiz Parco



Faciales: Microdermoabrasión + mascarilla ideal

Stoa



BEAUTY CENTER
Abarca el cuidado y la apariencia del cabello.



BARBER SHOP
Para el hombre de hoy moderno y con estilo.



SKIN CARE
Consentimos y cuidamos tu piel.



FEET CARE
Salud y bienestar de los pies.

Salones de belleza unisex especializados, multi-servicios con **15 años de experiencia**.
Nuestro personal es altamente calificado y experto en sus respectivas áreas.

Consulta la ubicación de nuestras sucursales en el reverso de esta página

www.stoabc.mx   

San José Insurgentes
Instituto de Yoga **GFU**

51 años nos respaldan

¡Atrévete al cambio!,
practica:

Yoga

Alivio del estrés,
mejor respiración
y circulación,
conciencia y paz interior

Tel. 5611-1912
Lunes viernes de 6:30 a 8:00
horas. De 8 a 10,
de 10 a 12, y de 19 a 21 hrs.
Sábado y domingo
de 9 a 11 hrs.

Empresa No. 91-F
Col. Insurgentes Mixcoac
www.yogasanjoins.com
sanjoins@hotmail.com



Experiencia vital

De pronto todo cambió. En vísperas de Semana Santa, cuando ya hacíamos tal vez planes para unas vacaciones – ¿se acuerdan?-- se nos presentó una contingencia sanitaria inesperada que nos arrancó de nuestra rutina y nos metió en una dinámica nunca antes vivida. La oficina, la universidad, la escuela de los niños, las citas de negocios, las compras semanales en el supermercado, las visitas a las plazas comerciales, las idas al cine, al fútbol, las comidas con la familia en un restaurante, las reuniones con los amigos, los paseos dominicales... desaparecieron de nuestra existencia cotidiana. Nuestra salud, la de nuestra familia, y aun la vida misma, se vieron amenazadas. Sobre todo la de nuestros viejos, los abuelos. Y empezó entonces esta larga cuarentena, que no termina pero que de verdad vale la pena... siempre y cuando en lugar de representar un fastidio, lo tomemos como una oportunidad. Que en lugar de una convivencia forzada, sea una experiencia distinta, vital, con los seres que amamos. Y con nosotros mismos.

» DIRECTORIO

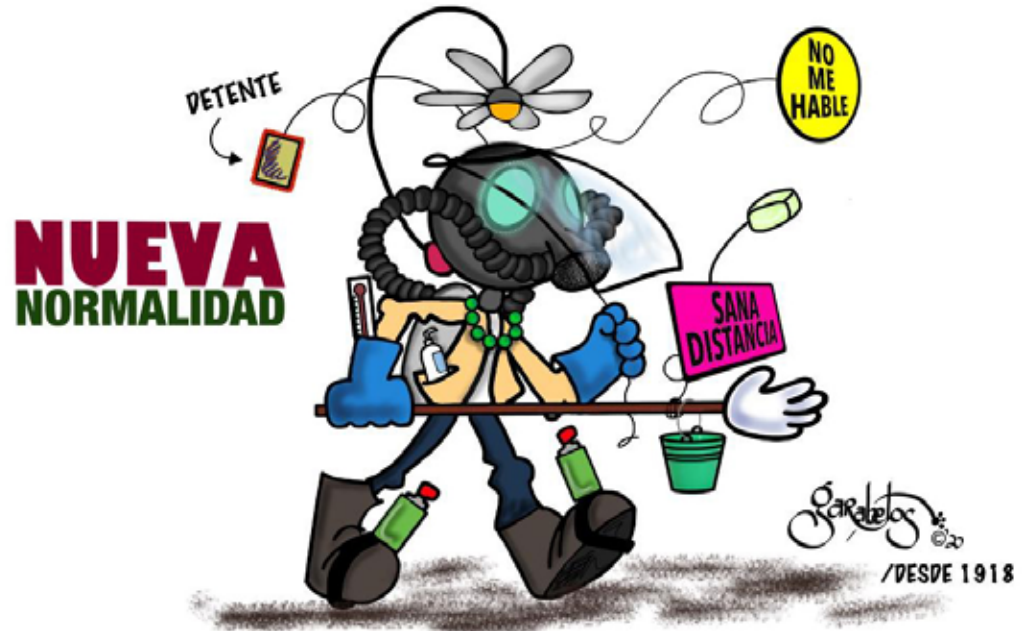
Libre en el Sur
Ciento Noventa y Ocho
Junio de 2020

Director
Francisco Ortiz Pinchetti
Subdirector
Francisco Ortiz Pardo
Coeditor gráfico
Insitu Publicidad
advd10@hotmail.com
Servicios fotográficos
Agencia Cuartoscuro
Asesores de ventas
Elena Pardo S.
Diseño
Kimera

Oficinas
Miguel Laurent 15 bis despacho 404,
colonia Tlacoquemécatl del Valle, alcaldía
Benito Juárez, C.P. 03200, Ciudad de
México. Teléfono: 5488-4131.

Correo: libreenelsur@gmail.com
www.libreenelsur.mx

Libre en el Sur es una publicación mensual editada por Grupo Libre Comunicación, S.A. de C.V. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Nombre (Indautor) número 050714382500-101 Certificados de licitud de Título y Contenido, en trámite. Editor responsable: Francisco José Ortiz Pardo. 18 mil ejemplares. Impreso en Impresos Comerciales am. Calzada de los Héroes 708, col. La Martinica, León, Gto. Los editores no son responsables del contenido de la publicidad. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.



Más de 100 servicios para Ti.



BEAUTY CENTER

Vive la experiencia STOA.
Refresca tu look!

- Corte de cabello Dama y Caballero
- Alto Peinado -Alaciados
- Maquillaje Profesional
- Color Balayage
- Tratamientos Capilares
- Depilación Ceja -Manicure SPA
- Pedicura SPA -Uñas Esculturales
- Uñas Acrílico
- Aplicación de Esmalte
- Aplicación de Gel
- Paquetes para Novias
- Cejas tipo Mink
- Diagnósticos Capilares realizados por profesionales



SKIN CARE

Especialistas en el cuidado de la Piel.
Resalta tu belleza y adquiere una
aparición mas juvenil.

- Aparatología
- Depilación Láser Diodo
- Depilación Láser Luz Pulsada
- Ondas de Choque (Tratamiento para Dolores Crónicos)
- Despigmentación manchas
- faciales de Limpieza Profunda
- Corporales -Cavitación
- Masajes Mujeres y Caballeros
- Masajes reductivos
- Radio Frecuencia Corporal
- Radio Frecuencia Facial



FEET CARE

Salud para tus Pies.
Conoce nuestra amplia gama de
productos y tratamientos.

- Servicio Podológico
- Servicio Podológico Infantil
- Servicio con Procedimiento
- Debridación de callosidades
- Tratamiento de Papiloma Plantar
- Masaje Podal
- Masaje Reflexológico
- Plantilla Personalizada
- Uña Encarnada



BARBER SHOP

Para el hombre moderno.
Mejoramos tu imagen!

- Corte de Cabello
- Corte de niño
- Barba Tradicional
- Delineado de Barba
- SPA de Barba -Arreglo de bigote
- Corte a Máquina -Diseño de ceja
- Color Caballero -Manicure
- Tratamientos Capilares
- Tratamientos Cuero Cabelludo

Contamos con más de
20 sucursales
(haz tu cita desde ahora)

- BEAUTY CENTER-DAKOTA 95**
PLAZA DAKOTA 95
DAKOTA 95-L-2,
COL. NAPOLES
TEL. 9627 3522
- BEAUTY CENTER-DELTA**
PLAZA PARQUE DELTA
AV. CHIAUHTEMOC 402, L-307
COL. NAHUATE
TEL. 9155 4187
- BEAUTY CENTER-ACOXA**
PLAZA PASO ACOXA
AV. ACOXA 430, L-4-S,
COL. EX HACIENDA COAPA
TEL. 5678 0196
- BEAUTY CENTER-CHURUBUSCO**
PLAZA PATIO CHURUBUSCO
MAYORAZGO 130, L-PA-01
COL. XOCO
TEL. 5601 4761
- BEAUTY CENTER-MANACAR**
PLAZA TORRE MANACAR
AV. INSURGENTES SUR 1457,
LOCAL 55-05, COL. INSURG. MIXCOAC
TEL. 5563 1234
- BEAUTY CENTER-UNIVERSIDAD**
PLAZA UNIVERSIDAD 767
AV. UNIVERSIDAD 767, L-07, PB
COL. DEL VALLE SUR
TEL. 9155 4187
- BEAUTY CENTER-REVOLUCIÓN**
PLAZA PATIO REVOLUCIÓN
AV. REVOLUCIÓN 1837, PASO 1
L-58 DL, COL. SAN ANGELES
TEL. 9155 1972
- BEAUTY CENTER-LAS ANTENAS**
PLAZA PARQUE LAS ANTENAS
AV. CANAL DE GARAY 89, L-204,
COLONIA HABITACIONAL MIRASOLES
TEL. 5088 4288
- BEAUTY CENTER-TLALPAN**
PLAZA PATIO TLALPAN
AV. INSURGENTES SUR 4177,
L-5C-06 COL. SANTA ÚRSULA
TEL. 5088 4288
- BEAUTY CENTER-CUERNAVACA**
PLAZA FORUM CUERNAVACA
CALLE JACARANDAS 103, L-PB-133
COL. FIDRES MAGON, CUERNAVACA MOR.
TEL. 777 6887 614
- BEAUTY CENTER-FORTUNA**
PLAZA ENCUENTRO FORTUNA
AV. FORTUNA 314, L-5B-1A,
COL. MAGDALENA DE LAS SALINAS
TEL. 9130 6260
- BEAUTY CENTER-AZCAPOTZALCO**
PLAZA DESTINO AZCAPOTZALCO
MANUEL ACUÑA 27, L-20A Y 20B,
CENTRO DE AZCAPOTZALCO
TEL. 1710 6792
- BEAUTY CENTER-TOREO**
PLAZA COMERCIAL PARQUE TOREO
BLV. MANUEL AVILA CAMACHO 3-LPC 13,
EDL. LOMAS DE NAUCALPAN, EDO. MEX.
TEL. 5395 4056
- BEAUTY CENTER-MANCERA**
PLAZA COMERCIAL
MATIAS ROMERO 322, L-01
COL. DEL VALLE CENTRO
TEL. 6385 4471
- BEAUTY CENTER-OASIS COYOACÁN**
PLAZA OASIS COYOACÁN
AV. UNIVERSIDAD 1778, L-ML-03,
COL. ROMERO DE TEJEROS
TEL. 9154 8956
- BEAUTY CENTER-VISTA NORTE**
PLAZA VISTA NORTE
AV. AZULECITO 650, LOCAL PA-23,
COL. RESIDENCIAL ZACATENCO
TEL. 2121 8274
- SKIN CARE & FEET CARE-TLALPAN**
PLAZA PATIO TLALPAN
AV. INSURGENTES SUR 4177, L-5A-01,
COL. SANTA ÚRSULA TITULA
TEL. 5160 6789
- BEAUTY CENTER-TEZONTLE**
PLAZA PARQUE TEZONTLE
AV. CANAL DE TEZONTLE 1312, L-3512,
COL. ALFONSO ORTIZ TIRADO
TEL. 9129 0064
- SKIN CARE & FEET CARE-ACOXA**
PLAZA PASO ACOXA
AV. ACOXA 430, L-20A-20B,
COL. EX HACIENDA COAPA
TEL. 5678 0196
- FEET CARE-DAKOTA 95**
PLAZA DAKOTA 95
DAKOTA 95, LOCAL 14,
COL. NAPOLES
TEL. 9627 3523
- SKIN CARE-DAKOTA 95**
PLAZA DAKOTA 95
DAKOTA 95-L-1A,
COL. NAPOLES
TEL. 7826 8857

Salones de belleza unisex especializados,
multi-servicios con **15 años de experiencia**.
Nuestro personal es altamente calificado
y experto en sus respectivas áreas.

www.stoabc.mx

**10% de desc. En tu primera visita,
presentando esta publicación**

Una nueva realidad, ineludible

#Concejal
AbiertaBJ

Por Emma Ferrer del Río

Es un hecho, nuestras vidas cambiaron y no podemos resistirnos ni negar esta nueva realidad que estamos viviendo en el mundo entero. Pero ¿cómo hacer para seguir adelante? ¿Cómo intentar volver a una normalidad, cuando la realidad hoy se asemeja más a una película de ciencia ficción catastrófica?

Recuerdo que era fines de enero cuando la noticia de lo que estaba pasando en China, ya había dado la vuelta al mundo, aunque todavía no teníamos noticias del nivel de contagio que se daría en Europa más tarde, pero mi hija mayor y yo, al leer juntas esta noticia, supimos lo que se vendría. Ella que es estudiante de biología y yo, por mi trabajo, teníamos claro cuál es la realidad de nuestro país y las condiciones difícilísimas que le tocaría enfrentar al gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador.

El hecho de que López Obrador fuese

el Presidente de la República, en una circunstancia como ésta, enfrentar una pandemia, y pese a las problemáticas de seguridad, económicas y de rezago general, que el país viene arrastrando de sexenios anteriores, me dio mucha tranquilidad. Sabía que teníamos un presidente que haría frente con una actitud humanitaria, fuerte y firme. Esto nos ayudará a salir adelante, me dije, y con nuestro espíritu de lucha nos sabremos y habremos de reponer.

Los servidores públicos estamos obligados hoy más que nunca, a hacer uso de todas las herramientas y la tecnología posible y disponible, para estar cerca de la gente y atender sus inquietudes, sus demandas y sus necesidades. Orientar e informar a las personas, de manera responsable, con verdad, con sensibilidad y con empatía.

Pero cuando nos preguntamos, cómo asumir, enfrentar y reponernos de esta situación difícil a una nueva realidad, cómo volver a la normalidad, la



respuesta es clara: debemos efectuar una tarea de concientización personal. Primero debemos entender que esta situación no fue creada artificialmente por un ser maligno que tenía intenciones de acabar con la especie humana, como piensan algunos. La pandemia nos permitió ver el lado oscuro de algunas personas, pero que afortunadamente no son la mayoría. Segundo, entender y darnos

cuenta de que los seres humanos somos responsables, todos, de lo que pasa en nuestro planeta y en nuestro entorno inmediato. Tercero, debemos ser capaces de identificar y corregir nuestros malos hábitos, nuestra indiferencia hacia el cuidado del medio ambiente y las malas costumbres que podrían estar perjudicándonos. Tendremos que seguir cuidando la sana distancia y aplicando las medidas de saneamiento y limpieza permanentes por mucho tiempo.

Hoy estamos obligados a cambiar para bien, todos somos corresponsables de lo que pasa en nuestro entorno y por tanto somos corresponsables de aportar a las soluciones, con una actitud de respeto, empatía y compromiso. Somos todas y todos mexicanos y con gran espíritu de lucha, incansable actitud de apoyo y muchas ganas, saldremos adelante por nuestras familias y por México. ¡Solo así podremos hacer frente y vivir nuestra nueva realidad!

Concejal de Benito Juárez
e-mail: emma.ferrer@alcaldiabj.gob.mx
Compa Emma Ferrer
emma.ferrer @sermasconciente

#TuConcejal

Las mentiras del Presidente

Por Fernanda Bayardo Salim

Llevamos 18 meses de gobierno de López Obrador, quien prometió hacer historia, prometió una transformación. Y hasta hoy, la transformación solo fue dejarnos peor.

Según Jorge Ramos, destacado periodista mexicano, su primer año de gobierno fue el peor de la historia desde la Revolución. Y es totalmente cierto. La realidad lo rebasó.

En economía, decía que íbamos bien antes de la pandemia. Prometió un crecimiento económico dos veces mayor al que teníamos antes de su gobierno. Pero en lo que va del sexenio, no solo no hemos crecido, sino que nuestra economía se contrajo, algo que no había sucedido desde la crisis de 2009. ¿Preocupa? La cosa se pone peor, los analistas estiman que en 2020 la caída será del 7.4%.

En seguridad, su gobierno tuvo el peor primer año de los últimos 5 sexenios, con las cifras más altas de asesinatos y secuestros. Prometió



atender las causas de la violencia combatiendo la pobreza y creando empleos. Sin embargo, tan solo en los últimos dos meses se han perdido más de medio millón de empleos.

Ante la emergencia, el presidente dejó a su suerte a miles de empresas y millones

de trabajadores; de sus llamados programas prioritarios, solo 8 de 19 buscan combatir la pobreza, y, según CONEVAL, las personas en situación de pobreza extrema se duplicarán.

Su mismo gabinete llegó a calificarlo como el presidente más feminista. Sin embargo, el presidente sigue negando que la violencia contra las mujeres exista, pese a las miles de llamadas de auxilio al 911 durante esta pandemia.

En corrupción, prometió combatirla fervientemente. Sin embargo, ha adjudicado de manera directa el 78.16% de los contratos del gobierno, beneficiando a gente muy cercana a su gobierno, como Manuel Bartlett y su familia. ¿Al margen de la ley nada, por encima de la ley, nadie?

Prometió hacer valer la soberanía de nuestro país frente a Donald Trump. Ahora somos su muro en nuestra frontera sur. Prometió atención médica y medicamentos,

pero desapareció el Seguro Popular y hoy nuestros doctores no tienen insumos para combatir la pandemia.

Prometió acabar con los fraudes electorales. Ya lleva dos en 18 meses, dos consultas a modo: el Nuevo Aeropuerto y la planta cervecera en Baja California, cancelando dos proyectos de inversión de miles de millones de pesos para nuestro país. ¿Esa es su verdadera democracia? ¿Eso es impulsar la inversión en nuestro país?

Mientras tanto, crea una "nueva normalidad voluntaria", sin solución frente a la pandemia y a la crisis económica que se avecina. Su irresponsabilidad y su arrogancia nos están llevando al fracaso como país. No vamos "requetebién". Ya es tiempo que el presidente deje de tener otros datos, deje de deslindarse y empiece a gobernar.

Fer Bayardo
@ferbayardo
@ferbayardo
Correo: fernanda.bayardo@alcaldiabj.gob.mx

Cuando la curva se ‘aplanó’

La autoridad sanitaria erró en una estadística optimista de contagios de coronavirus acumulados en la demarcación juareense; pero efectivamente se confirmó una tendencia estable, a mediados de mayo, en el número de casos por día.

STAFF / LIBRE EN EL SUR

Contario a las fallas en los cálculos matemáticos a nivel nacional, hay una “curva” de contagios de coronavirus que sí se “aplanó”, y fue en la Alcaldía Benito Juárez. No ocurrió, como inicialmente publicó la autoridad sanitaria federal, en el número de casos acumulados, pero sí en la cantidad de contagios por día. Se registró desde el fin de semana inmediatamente posterior al Día del Maestro, el 15 de mayo.

Había pasado que una omisión en la publicación correcta del número de enfermos de coronavirus en la Alcaldía Benito Juárez, provocó que la propia autoridad sanitaria registrara en gráficas, entre el 15 y el 18 de mayo, una “curva plana” en contagios acumulados que en realidad no existió. Además, de manera errada, la propia Secretaría de Salud publicó que hasta ese momento se habían confirmado 547 casos, cuando en realidad eran 666: una diferencia de 119 casos. Ello, si bien luego se ha confirmado que la tendencia de



Malabarismo en tiempos de pandemia.

Magdalena Montiel / Cuartoscuro

nuevos casos al día sí se estabilizó en esas fechas.

El gobierno informaba entonces que en BJ, el municipio o su equivalente con mayor desarrollo humano del país, la cifra de contagios acumulados no tuvo variaciones entre el domingo 17 y el lunes 18, y permaneció con un total de 547 casos confirmados (56.86% hombres, 43.14% mujeres), así como 51 defunciones. En la gráfica oficial se comenzaba a dibujar una línea horizontal.

Según esos datos, se registraron seis casos nuevos el 15 de mayo – tres hombres y tres mujeres–, y al día siguiente un solo hombre. El domingo 17 y el lunes 18 no quedó registrado ningún caso nuevo.

Pero dos semanas después, la propia Secretaría cambió sus números: Viernes 15 de mayo, 7 hombres y 7 mujeres contagiados, 14 en total, no seis como originalmente informó; el sábado 16, en lugar de aquel único caso, han quedado asentados otros 14 (6

hombres y 8 mujeres); el domingo 17, cuando supuestamente no había nuevos contagios, en realidad se dieron, reconocidos oficialmente, 14 más (11 hombres y 3 mujeres). Y el lunes 18 se acumularon otros 9 hombres y dos mujeres.

Con base en esas mismas cifras, sin embargo, se pudo determinar que durante esos días no se presentó un incremento en el número de nuevos contagiados por día. Fue cuando la curva “se aplanó” en BJ. ■

Sandra Lorenzano

Respirar. Simplemente

Alguien enciende un motor mientras yo intento recordar cómo entra a los pulmones el aire después de la lluvia. El de la tierra recién mojada. Anoche salí sin que me importaran las prohibiciones. Salí porque el agua había hecho de la transparencia una invitación al andar. Y respiré como si hiciera meses que no respiraba. Y caminé durante horas sonriendo. El gesto era tonto, pero incontenible. No había nadie. Se me cruzó un par de ardillas; no imaginen nada bucólico: las nuestras recuerdan más a la basura que a los bosques.

Lo único que me importaba era dejarme inundar por el perfume de los árboles. Y aquí tendría que poner el nombre de los árboles que pueblan mis calles y que se cubren de pequeñas flores blancas, casi con pudor después de que se ha apagado la llamarada soberbia de las jacarandas. ¿Fresnos? ¿Tilos? Tendría que poner el nombre de esos



árboles que acompañaron mi caminata desobediente. Pero confieso que ésa era la sabiduría de mi madre y en ella quedó para siempre: nombres de plantas y de pájaros, los secretos de la madera y de las piedras, la tibieza del almuerzo familiar. No la toco. No la perturbo. Me dejo habitar por una

ignorancia dulce que evita que caiga en ciertos abismos.

Alguien enciende un motor mientras yo intento volver a sentir la frescura que me regaló la noche. Ahora grita el del gas y también me distrae de la construcción cuidadosa de un recuerdo que aún no es

melancólico, pero quizás lo sea algún día. O tal vez desaparezca como tantos otros. Y seguiré ignorando los nombres y las claves de la tibieza. El *ahora*, me dicen. Tienes que situarte en el *ahora*. Estás *aquí* y *ahora*. No olvides que el abismo tiene dientes. Pero ahora es el motor, el grito del gas con

algo primigenio –como canto cardenche o sardo–, el ladrillo de los perros de enfrente, el vecino que ya está viendo la televisión. Y yo necesito el recuerdo del aire; respirar después de la lluvia, sola y en silencio. No es nada personal, no se preocupen: es que estoy un tanto abrumada de ruidos y de voces. Es cierto que a veces hablan desde adentro, pero me he entrenado para no hacerles demasiado caso. Últimamente me he hecho especialista en superficies. Seguras y tranquilas. ¿Opacas? A quién puede importarle.

Hasta que vuelva a llover una noche cualquiera y yo salga a respirar. Simplemente.

Vecina de la colonia Del Valle. Escritora, profesora de la UNAM, coordinadora del Proyecto “Cultura y Migración” (UNAM, UNESCO, Universidad Autónoma de Madrid). Su novela más reciente es *El día que no fue* (Alfaguara 2019).

La Alcaldía Benito Juárez entregó apoyos de cinco mil pesos a microempresarios de la demarcación, con el propósito de mitigar el impacto económico generado por la medida de aislamiento social, con el cual se busca beneficiar a mil negocios legalmente establecidos en la demarcación.

“Este programa de Apoyo Económico Emergente está pensado para el sector formal”, precisó el alcalde Santiago Taboada Cortina. “El gran problema que hoy tienen los negocios es de liquidez y lo que estamos buscando con estos microcréditos es que puedan, de una u otra manera, cubrir temas como los relacionados con la renta, con el pago de nómina”.

La acción dos del Plan Económico de la demarcación tuvo una convocatoria abierta del 30 de marzo al 14 de abril a través de una plataforma habilitada en su página web y a tres semanas de concluir el registro inició su fase de entrega.

Taboada Cortina indicó que la demarcación destinó cinco millones de pesos de su presupuesto a fondo perdido para otorgar apoyos directamente a las pymes de Benito Juárez, con lo que cada negocio que resultó beneficiado recibió cinco mil pesos adicionales al crédito de 10 mil pesos que anunció la Secretaría de Desarrollo Económico local.

“Una de las grandes apuestas que tienen que tener todos los gobiernos es precisamente dar las condiciones para que aquellos que los generan, que son los empresarios, puedan tener las condiciones para mejorar sus inversiones. Por eso, hay que facilitarles a los empresarios los impuestos, los apoyos, porque es precisamente el gran sector que reactiva economías y que genera empleos”, subrayó el alcalde juarense.

En este sentido, José Guillermo Juárez, dedicado a la instalación de estructuras eléctricas, declaró que no imaginó que la Alcaldía los ayudara de esa manera. “Me va a ayudar para los salarios de algunos de mis trabajadores. El que sea a fondo perdido significa que no vamos a tener que reponerlo. Actualmente si recurrimos a un banco o a una institución financiera, los intereses son muy altos”. <https://bit.ly/2M4vvrD>

Por su parte, Armando Ortiz, propietario de una barbería, dijo estar agradecido por haber encontrado una respuesta inmediata por parte del alcalde ante esta problemática que enfrentan las pequeñas empre-



Apoyos a microempresarios, realidad en BJ

El alcalde Santiago Taboada Cortina informó que han sido beneficiadas más de 600 pequeñas y medianas empresas con el Plan de Emergencia Económica Local, para hacer frente a la emergencia sanitaria por Covid-19.



La Alcaldía destacó que para la entrega de estos apoyos económicos, se establecieron horarios a fin de evitar aglomeraciones y así cumplir con la sana distancia, además de medidas como filtros sanitarios para prevenir un posible contagio.

sas. “Para los que vivimos aquí es un respaldo, el detalle de decir –aquí estamos; yo creo que para todos es muy importante. Yo aplaudo que estén haciendo cosas prácticas, esto es una pequeña muestra de que se pueden hacer muchas cosas si todos nos ponemos a trabajar”.

Roberto Fernández, restaurantero de la BJ, señaló que este recurso lo

invertirá en la compra de insumos para la reapertura de su negocio. “Para nosotros los microempresarios es un beneficio tener un alcalde que prevé todas estas situaciones. Ha sido bastante acertado, el apoyo ha sido fundamental. El sentimiento es de estar apoyados, de sentirnos parte de la Alcaldía y que, de alguna manera, tenemos un respaldo por parte del gobierno”.

El pasado 29 de marzo, Taboada Cortina explicó que el Plan de Emergencia Económica Local también contempla destinar 30 millones de pesos en compras directas de servicios o insumos que requiere la Alcaldía, así como la implementación de un mapa digital de negocios georreferenciado para fomentar el consumo local.

Pide Von dictaminar sobre el 'mínimo vital'



En la CDMX hay 4 millones 600 mil personas en graves problemas económicos derivados del Covid-19, advierte el legislador de BJ. "Colocaría a la Ciudad de México en la punta de lanza dentro del derrotero de los derechos sociales de nuestro país".

El diputado juarense Christian von Roehrich, urgió a este órgano legislativo a que acelere la aprobación de la "Ley del Derecho al Mínimo Vital para una Vida Digna de la Ciudad de México", misma que presentó en diciembre del año pasado y aún no ha sido dictaminada.

Esta propuesta, explicó el también vicecoordinador de los diputados locales del PAN, tiene como finalidad atender la grave crisis económica por la que atraviesa la Ciudad de México debido a la pandemia por el Covid-19.

La iniciativa —abundó— originalmente pretende otorgar 1,303 pesos mensuales a personas en pobreza alimentaria, lo que representaría sólo el 0.65 por ciento del presupuesto de la CDMX, en contraste con el 10.5 por ciento que se destinan para los programas sociales que actualmente brinda el gobierno capitalino. Además, señaló que de momento es compatible con dichos programas sociales, pues se pueden llevar a cabo sin retirar un solo apoyo existente.

Con datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de



Desarrollo Social (CONEVAL), en la Ciudad de México hay millón 200 mil personas en pobreza alimentaria.

Ante esta situación, von Roehrich mencionó que: "Dadas las actuales circunstancias, por la emergencia sanitaria y económica, se hace viable o aumentar el ingreso propuesto de los mil 303 pesos mensuales al doble, o bien, ampliarlo no solo a las personas en pobreza alimentaria, sino a sectores vulnerables, lo que posibilita que se dé un apoyo económico más digno, y a un mayor número de personas".

Asimismo, detalló que este recurso abarcaría al millón 200 mil personas que están en pobreza alimentaria y a los dos millones que se encuentran en la informalidad, así como al millón 400 mil que se estima perderán su trabajo como consecuencia del Covid-19.



"Se beneficiaría a los cuatro millones 600 mil personas en graves problemas económicos en la Ciudad de México", apuntó.

Otro escenario viable es proponer una modificación a esta iniciativa para dar una renta mínima de seis mil 500 pesos de forma inmediata a cuatro millones 600 mil personas, que a mediano plazo podría incrementarse para apoyar progresivamente a los distintos grupos vulnerables.

Christian von dijo que, esto implicaría una erogación de las finanzas públicas de la ciudad por 29 mil millones de pesos, lo que representa el 12 por ciento del Presupuesto de Egresos de la Ciudad, cuyos recursos podrían tomarse de los impuestos al patrimonio, mismos que estiman una recaudación de 30 mil millones de pesos en la la Ley de Ingresos de

la CDMX en su ejercicio 2020. "Recursos si hay para echar a andar esta iniciativa y no se desfalcan las finanzas públicas de la ciudad, pero además es dinero de los propios ciudadanos que debe ser utilizado para su propio beneficio, más en este tiempo de crisis."

El diputado insistió que esta nueva legislación es de alta prioridad por el momento económico que se vive en la ciudad, de igual manera, aseguró que se pone en línea y a la vanguardia con la vigencia y progresión los derechos sociales conforme a lo que dicta la Constitución Local.

"Se trataría de un instrumento de avanzada del cual no existe precedente alguno a nivel nacional, de modo que colocaría a la Ciudad de México en la punta de lanza dentro del derrotero de los derechos sociales de nuestro país", finalizó.

Recomienda Vivanco a juarenses cuidar economía

René Vivanco Balp, presidente de la asociación Fuerza Viva de Benito Juárez, ha recomendado que ante la inminente crisis económica que está por llegar, resultante de una gestión deficiente de gobierno y la crisis sanitaria por el coronavirus, se hace indispensable que las familias no gasten en cosas innecesarias.

“Te recomiendo no gastar en una camisa nueva, en cosméticos, la mayoría de productos que anuncian en televisión o internet y que no son indispensables”, asentó.

En cambio –sostuvo– ahorra tu dinero o inviértelo en algo productivo para tu desarrollo, como estudios en línea, una especialidad, idiomas o

bien algo relacionado con informática, ya que está relacionada con el futuro inmediato y por tanto te ayudará a generar dinero más pronto”.

Todo ello, añadió, además de mantenerse en casa hasta que verdaderamente no bajen los contagios y el riesgo disminuya de manera consistente.



Fuerza Viva de Benito Juárez, A.C.

Habla con René: (044-55) 4890 5251

@renevivanco

www.renevivanco.com

CONCURSO NACIONAL DE FOTOGRAFÍA
CUARTOSCURO 2020
CON LA MÚSICA POR DENTRO

¿Sabías que? puedes conocer:

IDENTIDAD • CARÁCTER • TEMPERAMENTO
• MODO DE SER DE UNA PERSONA
POR MEDIO DE SU FIRMA Y ESCRITURA

¡DESCÚBRELO!

Alberto Benítez Castelán, perito en Grafología  5536 46 56 56

**OFERTA \$150
POR DIAGNÓSTICO**





Caricatura publicada en la revista Caras y Caretas, 1918

La 'influenza española' de 1918 en CDMX

La Ciudad de México padeció hace 102 años una pandemia atroz conocida como "influenza española", causada por un enemigo enigmático. Las medidas tomadas frente a esa pandemia que mató a más de siete mil capitalinos, acusan similitudes notables con las actuales.

FRANCISCO ORTIZ PINCHETTI

La cuarentena o aislamiento para evitar mayores contagios en una pandemia es práctica vieja en Ciudad de México. Hace 102 años, la llamada "influenza española" obligó a las autoridades a adoptar medidas muy similares a las que hoy vivimos ante el ataque del Covid-19. Los códigos sanitarios vigentes desde finales del siglo 19 y principios del 20 ya especificaban que para prevenir el contagio de cualquier epidemia se debía efectuar el aislamiento, la cuarentena, la vacunación y la desinfección, así como las medidas impuestas por los higienistas de la época. Estas acciones se realizaron en forma inmediata a partir del brote de gripe de 1918 que azotó a nuestra capital, al país y al mundo entero.

Una diferencia sustancial con la pandemia actual es que en la de 1918 se desconocía su origen. Es más, ni siquiera se conocía entonces la existencia de los virus, por lo que la devastación sanitaria fue atribuida a un microbio o bacteria denominado "bacilo Pfeiffer". Se luchaba entonces contra un enemigo desconocido, un fantasma. Y tuvieron que pasar 80 años para que los científicos identificaran al virus H1N1, con genes de origen aviar, como el causante verdadero de la tragedia.

Hay que aclarar que esa terrible pandemia no tuvo su origen en España, como pareciera indicar el nombre con el que se le conoció. Lo de "gripe española"



o "influenza española" se debió a que la prensa de ese país ibérico difundió antes que nadie amplias noticias sobre la pandemia que ya atacaba a Europa, mientras en otros países se ocultó la información durante un buen tiempo.

Las cifras que se conocen de los estragos son escalofrantes:

en Ciudad de México murieron siete mil 343 personas; en la República Mexicana hubo entre 300 mil y 500 mil decesos; y en todo el orbe, los cálculos oscilan entre los 50 y los 100 millones de víctimas. Y se calcula que alrededor de 500 millones de personas, o un tercio de la población mun-

dial, se infectó con este virus.

Si bien no hay un consenso universal respecto de dónde se originó, se propagó a nivel mundial durante 1918-1919 y todavía hubo brotes aislados en 1920. Se detectó por primera vez en Estados Unidos durante la primavera de 1918, entre el personal

militar. En ese país vecino murieron unas 675 mil personas. Eso explica que a nuestro país haya llegado por el norte, donde se registraron los primeros casos conocidos. Se supone que se propagó a través de los ferrocarriles hacia el centro del país, aunque hay también registros de su

Puras coincidencias

FRANCISCO ORTIZ PINCHETTI

Resulta que el gobierno reaccionó tarde y mal ante la pandemia. Tomó medidas equivocadas. Ocultó información y cayó en contradicciones. Su lentitud en la aplicación de las medidas sanitarias, fue la causante de la rápida diseminación de los contagios en la Ciudad de México. El Presidente estuvo prácticamente ausente en el manejo de la emergencia, que dejó en manos de sus subalternos y de las autoridades locales. Al final, entre 300 mil y 500 mil mexicanos perecieron... en el otoño de 1918.

Cuando menos eso reflejan los periódicos de la época a través de sus notas informativas. Cualquier similitud con el presente es mera coincidencia, conste. “México no estaba ni remotamente preparado, desde el punto de vista sanitario, para evitar [la] pandemia actual”, publicó *El Demócrata* en su primera plana a finales de octubre de ese año fatídico.

Buscando me topé con un espléndido trabajo de las antropólogas Lourdes Márquez Morfín y América Molina del Villar, que se basaron en los periódicos capitalinos de la época para elaborar un ensayo sobre aquella pandemia atroz, recogida por la colección SciELO-México una hemeroteca internacional desarrollada en México por la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM.

La suya es en efecto una mirada de la catástrofe sanitaria “vista desde la prensa”, como ellas mismas anotan. Y resulta muy interesante la información que recaban en el contexto del no fácil, doloroso y complicado surgimiento de una prensa informativa en nuestro país, justo en los años pos revolucionarios, que dejaba atrás el periodismo militante de finales del siglo XIX que tanto añora don Andrés en sus homilías matinales.

Precisamente fue en *El Demócrata*, según la recopilación de las autoras del ensayo mencionado, donde se publicó la primera nota periodística sobre la influenza en la capital mexicana, que en su edición del 10 de octubre de 1918 titulaba en primera plana: “La epidemia de influenza toma incremento. La peste amenaza llegar a la ciudad de México”.

A partir de estas notas iniciales, durante los meses de octubre, noviembre y diciembre la mal denominada gripe española ocupó de manera permanente el encabezado en las primeras planas de los periódicos capitalinos. La población total de la ciudad de México era entonces de alrededor de 615 mil 367 habitantes y la del Distrito Federal 906 mil 063. Según los reportes de prensa en la capital murieron de influenza o de enfermedades asociadas a ella siete mil 375 personas.

Indican las antropólogas Márquez Morfín y Molina del Villar que la prensa de 1918 fue más crítica con el gobierno y cuestionó su respuesta tardía para hacer frente a la pandemia, “así



como su ineficacia en el aseo de calles, el cierre de escuelas y la vigilancia sanitaria”. Y aclaran por cierto que la influenza de 1918 se denominó “española” debido a que la prensa de ese país difundió amplias noticias sobre la pandemia, mientras en otros países se ocultó la información.

En el caso de la prensa en la ciudad de México, ésta también cuestionó la lentitud del gobierno en la aplicación de las medidas sanitarias, la cual fue considerada como la causante de la rápida diseminación de la pandemia en la capital. “Los medios impresos, sobre todo *El Nacional*, criticaron también que no era fácil conocer las cifras de enfermos y muertos, principalmente durante el periodo más agudo de la epidemia”, precisan.

Gracias a los reporteros y a pesar de todas esas dificultades, las fuentes periodísticas ofrecen información muy valiosa con cuadros estadísticos, crónicas y reportajes en los que se informa sobre el número de muertos y enfermos por hospitales y demarcaciones.

La lectura de la prensa también permite conocer que el manejo de la emergencia sanitaria se centralizó en tres instancias: el Consejo Superior de Salubridad, el Gobernador del Distrito Federal y el Ayuntamiento. Un año antes de la epidemia, en 1917, mera coincidencia otra vez, se reorganizaron los servicios sanitarios y los programas de salud pública, en los cuales se puso mayor énfasis en la importancia de la intervención médica y estatal en la reglamentación sanitaria.

Además de que la prensa criticó al gobierno porque no había regado las calles, incinerado la basura ni desinfectado los tranvías, también lo increpó por su ineficiencia para regular los enterramientos. “En las calles de la ciudad se estaban amontonando numerosos féretros con cadáveres en espera de la gaveta”.

Los periódicos de la época contabilizaban diariamente a las víctimas y daban cuenta también de las medidas adoptadas para prevenir el contagio, que son también asombrosamente parecidas a las actuales, 102 años después: cierre de iglesias, teatros y salones de espectáculos; no saludar de mano ni de beso, usar tapapocas, lavarse las manos o frotárselas con creolina, usar pañuelos desechables al estornudar, no asistir a reuniones y aislarse en caso de tener síntomas, entre otras.



arribo en barco por puertos del Golfo de México como Veracruz y Tampico.

La mejor manera de mirar lo que ocurrió en aquella época es sin duda a través de los periódicos que circulaban en ese tiempo. Así lo hicieron las antropólogas Lourdes Márquez Morfín y América Molina del Villar, autoras de una admirable investigación hemerográfica publicada hace unos años. La primera nota periodística sobre la influenza en Ciudad de México apareció en el periódico *El Demócrata* el 10 de octubre, en su primera plana: “La epidemia de influenza toma incremento. La peste amenaza llegar a la ciudad de México”. Un día después *El Universal* informó en sus primeras columnas: «La epidemia de Influenza Española. Mientras en México se dice que ha disminuido en el Norte, de Monterrey se reciben noticias de que el mal se recrudece. Los muertos mueren asfixiados (sic). Desde hoy se hará el regado de las calles de la metrópoli con desinfectante”.

Sólo hasta el 21 de octubre apareció una nota de mayor alarma en el periódico *El Nacional*, titulada: “Hay más de 50 mil enfermos de ‘influenza española’ en la capital, pero la enfermedad solamente ha hecho 100 muertes diarias”. Esta cifra fue proporcionada por el Consejo Superior de Salubridad, encargado del manejo de la pandemia.

En nuestra capital, que tenía entonces cerca de un millón de habitantes, el primer registro de la presencia del mal ocurrió en una de las municipalidades de las afueras de la ciudad de México, La Villa de Guadalupe Hidalgo, donde había un cuartel militar. En dicho lugar apareció el primer soldado enfermo, el 10 de octubre, y tan sólo en la semana del 18 al 25 de ese mes se hablaba de 200 enfermos. Para finales de octubre los reporteros mencionan el contagio de 45 por ciento de los tres mil pobladores del lugar y la muerte de entre 18 y 20 personas por día.

El Departamento de Salubridad emitió una “serie de pres-

cripciones y advertencias para la curación del terrible mal, así como para preservarse de él”. Entre estas medidas destacaban los impresos en los que se recomendaba no saludar estrechando la mano. El Hospital General de la ciudad de México fue el principal nosocomio donde se recibieron y recluyeron los enfermos de influenza. Se acondicionó el pabellón número 25 para los “atacados por la influenza”; allí los pacientes permanecieron aislados. En la prensa se publicaban constantemente los principales síntomas de la enfermedad: fiebre mayor de 40 grados, hemorragias por boca y nariz, expectoraciones sanguinolentas y trastornos nerviosos. Algunas casas comerciales y despachos comenzaron a colgar letreros que decían: “¡No dé usted la mano!”

También se enlistaron algunos procedimientos para combatir la influenza:

1. La influenza es un mal que se propaga en las aglomeraciones, por lo que evite estar en cines, teatros y lugares de reunión mal ventilados.

2. Sofoque sus estornudos y tos con un pañuelo

3. Todas las Naciones Civilizadas tienen leyes prohibiendo escupir el suelo. Obsérvelas, por algo han sido promulgadas.

4. El saludo, entre hombres, dando la mano y entre mujeres con el beso, es un modo muy eficaz de transmitir el microbio. Adopte un saludo higiénico.

5. Su nariz, no su boca, sirve para respirar. ¡ÚSELA! Veinte inspiraciones profundas al día le darán salud.

6. Ventile las habitaciones, evite excesos y haga ejercicios tres horas a la semana para destruir los gérmenes.

Los casos de influenza en la ciudad comenzaron a descender en la primera quincena de diciembre o por lo menos disminuyó su virulencia, debido quizá a que mejoraron las condiciones climatológicas; pero el invierno estaba próximo y en enero se presentó el segundo brote de la enfermedad, hecho que requiere investigarse más. ■



La aventura de ser #SoloUno

María Elena Mesta

No es fácil resumir un **#ViajeDeCuarentaDíasAlrededordeLaMadreTierra** y es que eso es lo que para mí ha significado la cuarentena, viajar a través del **#EspacioVirtual** a dimensiones nunca imaginadas y ser sujeto de un proceso de **#MetamorfosisColectiva** que está resultando trascendental para nuestra existencia y re-evolución.

La cuarentena nos subió a todos a aventura compartida en la que todos **#SomosUno** y hemos cobrado **#conciencia** de nuestra relación con la **#MadreTierra** y el universo, así como de las limitadas y a la vez infinitas posibilidades de ir **#TransformandoLaConcienciaEnAcción** y generar innovaciones que tienden cada vez más hacia la sustentabilidad. En este viaje de retiro ha sido útil auxiliarme de instrumentos

de navegación como la **#CartaDeLaTierra**, los **ObjetivosDeDesarrolloSostenible** y los **#DiasInternacionales de la Naciones Unidas**¹ con los cuáles fue posible llevar una bitácora significativa de los hechos transcurridos durante los días de la **#Felicidad**, el **#Agua**, el **#tiempo**, el **#Novruz**, la **#conciencia**, la **#Salud**, la **#Madre Tierra**, el **Multilateralismo y la Diplomacia para la Paz**.

El **#Ocio** me ha dado la oportunidad de re-inventar mis procesos de vida. Hoy no me queda duda que la **#re-creación** es un derecho humano fundamental. En estos días **"Soledad"** me ha ayudado a agudizar mis sentidos, mi sensibilidad y mi **#Conciencia**. Es como si el silencio, la música, el tiempo, la luz y la obscuridad fuesen cada día más intensos, al grado que hay ocasiones en que quisiera continuar en este esta-

do infinitamente, como si en él encontrara una especie de certeza sobre la posibilidad de arribar a una nueva dimensión de paz y felicidad.

#SuSanaDistancia de los fenómenos que afectan nuestra vida me ha permitido adquirir una perspectiva de la política y la relación existente entre los gobiernos y la sociedad civil. A esta distancia es clara la miopía de unos y otros luchando cada uno desde su trinchera por espacios tradicionales de influencia. Me desconcierta la nueva **#MovilizaciónVirtual y no dejo de pensar en una nueva gobernabilidad** para dar un rumbo sustentable a nuestro destino nacional. En lo cotidiano **#SuSanaDistancia** me ha hecho valorar importancia de la colaboración para hacer que todos contemos con **#Servicios Esenciales**. Veo cómo ahora realmente valoramos la vinculación con



nuestros vecinos, autoridades y concejales para enfrentar y resolver los problemas que se presentan a diario en nuestra colonia.

Sin duda esta gran emergencia global "Me ha puesto en mi lugar" como ser humano y me ha hecho recobrar mi sentido de **#alerta** frente a riesgos que amenazan nues-

tro mundo y ante estos nacen emociones en mí a favor de una **#CivilizaciónEmpática**² En suma: ¡No quiero volver a la normalidad!

Vecina de la colonia Nochebuena y coordinadora de su Comité Ciudadano. Estudió Derecho en la UP. Promotora de los Derechos Humanos relacionados con el derecho a una ciudad sustentable y un medio ambiente sano.

(1) Ver: Días Internacionales ONU <https://www.un.org/es/sections/observances/international-days/>

(2) Ver: Video Civilización Empática https://www.youtube.com/watch?v=N_cMtZjxwHA

Hugo Loya

Trabajar desde casa y poder organizarnos para las tareas domésticas no ha sido fácil durante esta cuarentena por la pandemia del coronavirus.

Algo que estoy viviendo es que no hay horarios en el trabajo, así como puedo iniciar muy temprano, también puedo tener una videoconferencia a las 8 o 9 de la noche o trabajar sábados y domingos. Estamos trabajando todos los días en un escenario de crisis. Esto ha complicado poder organizarme con mi familia en las actividades del hogar.

Mi esposa también trabaja y está en las mismas condiciones, mientras que mis hijos se encuentran tomando clases en línea y luego haciendo tareas y trabajos. Así, que prácticamente cada uno estamos en diferentes lugares del departamento en nuestras actividades en los espacios que hemos

Adaptarse... y aprender



tenido que adaptar porque no eran lugares para trabajar o atender clases durante 6 o 7 horas seguidas.

Así, cuando nos damos cuen-

ta ya es hora de la comida; probablemente es donde más sufrimos porque ninguno sabemos cocinar y es cuando vienen las ideas, ocurrencias y experimentos, aunque con

muy poco tiempo para pedir ayuda a la abuela, la tía o ver un tutorial en video, porque prácticamente ya todos aullamos de hambre.

Sin embargo, no todo es negativo, también hemos encontrado espacios para avanzar en algunas actividades que habían quedado pendientes en nuestro departamento como arreglar nuestra ropa, libros, revistas o hacer alguna reparación pequeña en la cocina o baño.

Además, tenemos una gran ventaja al vivir en una colonia tan céntrica como la Del Valle que nos ha facilitado este encierro. Encontramos todo lo necesario, porque hay una gran cantidad de opciones de entrega a domicilio, además de poder hacer compras rápidamente sin tener que trasladarnos tanto o tomar transporte.

Aunque, sí extrañamos caminar o hacer ejercicio en los

parques cercanos, que además les habían dado una manita de gato para hacerlos más agradables y ahora el clima se presta para salir y darle una vuelta al parque de Tlacoquemécatl, aunque nos quedamos con las ganas, sólo damos una vuelta rápida a la calle a pasear a nuestra perrita y listo.

Con algunos de nuestros vecinos en el edificio hemos intercambiado libros para leer y en ocasiones algunos postres, claro que es donde salimos ganando, porque algunos de los vecinos si son expertos en esto de la cocina.

Desde luego, que todos extrañamos salir, aunque lo que menos extrañamos es el tráfico y seguramente, con esta experiencia podremos negociar estar más tiempo en home office pasando la cuarentena.

Vecino de la colonia Del Valle Centro. Economista y comunicador. Director de Comunicación de Pinfra y colaborador de Grupo En Concreto.

San Pedro, antes y después del coronavirus

**Víctor Hugo
Puente**

A otro lado de la calle a media cuadra pero sobre la 22 vive la tía Goga, esposa del gran Antonioni, compadre de mi papá, con el que debió haber consumido todo el ron y el tequila de su época, bailado, reído y creado las mejores frases y bromas de la historia, al menos de la de mi familia. Hoy la tía Goga está arriba de los 85 años.

Para efectos de esta historia sirve solo decir que el ingeniero era el compadre y el mejor amigo de mi papá. Y esa, lo sé ahora, es la razón por la que pienso que el Coronel decidió mudarse a San Pedro, al otro lado de la calle a media cuadra pero sobre Avenida Primero de mayo.

A la casa de mis papás, en 30 años le han crecido edificios a los costados, sus vitrales iluminados de la escalera tomaron el color gris de los muros altos del vecino; al otro lado, a la casa del doctor le pusieron alambre de púas en la azotea y el portón. De los conocidos de la cuadra solo quedan algunos y los más se fueron y sus papás, como el mío, de poco a poco, también.

En las sobremesas Antonioni platicaba que llegó a San Pedro cuando había más vacas que casas y un río que luego entubó el gobierno en donde ahora está el Soriana y antes el Gigante; cruzando esa otra esquina en la que luego se instaló el Kentucky y enfrente un Oxxo, y que atrajo como moscas, por el lado de Avenida Revolución y San Antonio, a camiones y peseras que con los años la convirtieron en "base" y se quedaron para siempre al igual que el pestilente corredor gastronómico de tortas, tacos y jugos callejeros. Luego se vino esa otra



plaga del segundo piso que viene de San Jerónimo y desemboca en Viaducto y Eje 6 que sumió en la sombra y el peligro la avenida hasta para cruzarla como peatón. Ni qué decir de la modesta y angosta calle, 10, que le ha tocado ser el paso de Periférico a Patriotismo, los otros dos límites de San Pedro, todas colapsadas por el tráfico de todas horas.

Así estaba San Pedro pero llegó el Coronavirus. Hoy como hace tantos años podría organizarse un partidazo de fútbol a media cuadra o echar unos pases largos de fútbol americano; pero a diferencia de esos años nadie quiere salir de sus casas. Y así se van los días del Covid en la colonia. Sin embargo los sanpedrinos, los de siempre que aún quedan como la tía Goga, incluso los más nuevos, esos que nunca imaginarían que hubo un río y muchas vacas, resistirán la investida del coronavirus. Son una parte importante de esta alcaldía que se ha ganado el reconocimiento de tomar las mejores medidas contra la pandemia.

Pero sobre todo porque en San Pedro de los Pinos habita la resistencia. El mercado, los parques, el consultorio del doctor Japonez en su casa, la carnicería de Enrique, las quesadillas de la casa del Glen, las garnachas de la Buena Fe, la farmacia, la papelería o la estética de Laura son fuertes e invencibles porque son parte de la comunidad. Resistirán como lo hicieron con la llegada de los grandes negocios y las plazas comerciales.

San Pedro de los Pinos es un espejo de su alcaldía: Está cerca de todo y todos pasan por aquí. Es innegable que sus comercios dependen de la gente que viene a trabajar, de los que conviven pero no viven aquí, aunque no conozco a nadie que le desagrada la idea de un día poder comprar una "casa vieja" o un depa nuevo en la zona. Aquí sigue y seguirá haciéndose viejita con sus viejitos y renovada con los nuevos moradores.

Vecino de San Pedro de los Pinos. Comunicador.

Mi covidianidad

**Josefina Claudia
Herrera**

Para los que tenemos la fortuna de trabajar haciendo Periodismo, cada día que pasa es una oportunidad de contar historias, de todo lo que ocurre en México y el mundo y cuando se trabaja en la Radio es más intenso, el tiempo juega un papel fundamental para informar sobre la materia que nos entra por la piel y que respiramos a cada momento.

Los periodistas durante estos tiempos del CORONAVIRUS -que se volvió un parteaguas de nuestra era-, asistimos a este hecho histórico y hacemos con pasión lo que nos gusta: informar, el reto es hacerlo con veracidad.

No podemos negar que hoy la gente tiene posibilidad de conocer de manera directa la información, pero también hay muchos otros -que compitiendo con los medios de comunicación- comparten todo aquello que consideran noticias; así... sin ton ni son, lo cual provoca angustia, miedo y en muchas ocasiones pánico que paraliza cualquier acción.

Los especialistas lo denominan infodemia (que muchas veces es peor que la Pandemia en sí) a través de la cual compartimos desde chistes, memes e historias graciosas pasando por notas sin sustento, datos y cifras que argumentan las teorías de la conspiración o cómo -a través de ediciones- se presenta a un gobierno que esconde las cifras, pasando -claro- inadvertida, la información verdadera. ¿Y qué provocan? Que la gente ante el cansancio opine, es mejor no escuchar noticiarios.

Soy periodista desde hace 33 años y la Pandemia me ha obligado a no dejar de acudir a mi trabajo, seguir al frente del equipo, con quienes tengo la fortuna de coincidir y ahora además buscar la noticia, siempre fresca, veraz, oportuna hoy con un



ingrediente que me propuse: compartir sólo buenas noticias.

Así en cada noticiario ofrezco una historia de cómo enfrentamos la emergencia sanitaria, información para reflexionar y actuar, para prevenir y remediar. Participo en vivo, la mayor parte del tiempo, vía telefónica y en ocasiones incluyo audios para dar veracidad a las noticias.

Sabe, atestiguo que hay mucha gente, que en medio de la Pandemia está haciendo cosas diferentes y estas son experiencias que hablan de nuestra calidad humana, de nuestra mexicanidad para ver la vida. Y cuando me refiero a mexicanidad no es sinónimo de flojos, sino del que no se echa pa'tras, del valiente, de quien siempre da una mano al otro.

Así, me he encontrado a muchos que se reinventan, que están conscientes de que esta es una nueva vida, que sustituye a nuestra cotidianidad. Es parte de nuestra Covidianidad.

Vecina de la colonia Del Valle Norte. Periodista. Coordinadora General en Enfoque Noticias @labuenanoticia Juarenses Unidos desde el año 2000

Doble cuarentena

Laura Ballesteros Mancilla

Soy una mamá recién estrenada, tenía apenas un mes de haber terminado mi licencia por maternidad, cuando inició la cuarentena. Salí prácticamente de una, para entrar a otra. Lo sé, ambas son muy distintas, por muchas razones. Pero el encierro estaba ahí. Otra vez.

Y quizá la principal diferencia estaba en que esta vez la viviría sin mis papás. Dos personas extraordinarias que estuvieron a mi lado desde que Emilio, mi hijo, nació en agosto del año pasado. Diario iban a casa, a eso del mediodía y se quedaban conmigo hasta las 6 de la tarde a ayudar con las tareas de cuidados, a relevarme por momentos para poder hacer lo que cualquier ser humano hace diariamente y que con un bebé se complica a mares. Así lo hicieron casi 4 meses seguidos.

Pensaríamos que fue el COVID el que interrumpió ese idilio, pero no. Fue el cáncer.

Mi mamá fue diagnosticada hace 3 meses exactamente, a pocos días de llegar la cuarentena. Queríamos hacerla juntos, pero no fue posible. Yo venía llegando de viaje de trabajo, proveniente de Chile, con síntomas de COVID. Pasé tres semanas francamente mal, dolor de cuerpo, de cabeza, garganta, de pecho, dificultad para respirar. Pero sin tos ni fiebre, por lo que no fui candidata a prueba, o a tener un tratamiento, el que fuera, pero uno. Como estoy segura que les pasó y seguirá pasando a muchas personas y familias, enfermos en sus casas, con síntomas de leves a moderados, por la falta de la aplicación de pruebas universales en el país.

Ha sido complicado desde entonces, he vivido un proceso de duelo que llegó por varios flancos, duelo por la pérdida de salud de mi mamá, mía, y por el encierro. Sin embargo opté por no vencerme. Saberme afortunada por tener una casa en la cual resguardarme de la pandemia, tener un trabajo que me permite seguir desde casa, saberme feliz a pesar de

todo, por tener a mi lado a mi compañero de vida y amar a Emilio como lo hago, hace no permitirme ninguna condescendencia. Mis problemas siguen sucediendo desde mis privilegios, cuando la mayor parte de la población los viven desde lugares muy distintos, de violencias, pobreza, falta de acceso y desigualdad.

Por eso he tratado que mis días de cuarentena sean significativos. Empezamos por pagar los sueldos de la trabajadora del hogar, y de la cuidadora de Emilio, apoyando así para que pudieran hacer cuarentena desde sus casas. Consumimos local, donamos para el personal médico. Pero mi prioridad ha estado en mi familia, en mi mamá, su salud, su evolución, estado de ánimo, y la tan necesaria cohesión que en tiempos de cuarentena es tan difícil de mantener.

Mi vida ha cambiado con mi bebé también. He pasado de hacer tareas de movilidad de cuidados para transferirlas a una cuarentena de cuidados, donde él crece y se pone cada



día más maravilloso, y al mismo tiempo tengo que trabajar desde casa como si no hubiera hijos o pandemia. Al mes de estar en esa situación y fracasar diario, tomé una decisión. Mi prioridad estaría en Emilio y sus cuidados y del trabajo haría lo humanamente posible, contando con el apoyo de mis colegas siempre. Hoy creo que mi productividad va en picada junto con el PIB del país, pero estoy satisfecha del trabajo que estamos haciendo con Emilio, y la incidencia que no he dejado de construir en los asuntos públicos a los que me dedico.

Son ya casi 3 meses, donde los días cada vez se van más

rápido. Y sin lugar a dudas, mi mayor aprendizaje es tejernos sobre la empatía, sólo así saldremos adelante, así lo hemos hecho siempre como comunidad, con o sin el gobierno. Somos más que ese grupo de personas abusando del poder, y hay muchas más que desde ahí o desde la calle y el barrio demostrando por qué sí saldremos adelante. Quisiera una nueva normalidad en paz con mi familia, y para el país, el cese a la polarización y desbordarnos de solidaridad entre los chililangos.

Vecina de la colonia Del Valle Centro. Politóloga. Maestra en Gestión de la Innovación. Secretaria Global de Women in Motion (WiM).

Lorena Elizabeth Hernández

Este tiempo detenido con tantos nombres distintos. Camino por la calle donde alguna vez viví. Era otra vida. En esa misma calle, cuerdas arriba, estuve encerrada durante pocos días por la amenaza de la influenza. En esta misma calle, ahora, del otro lado del barrio, vivo encerrada la cuarentena. No sé si creer en coincidencias. Recuerdo aquellos días, hace una década, cuando la luz se filtraba por los amplios ventanales de aquel departamento a la par del silencio. Era un silencio distinto.

Despierto una mañana cualquiera. Abro los ojos. Uno, dos, tres segundos. Miro la habitación. Sí, me digo, es cierto. No estaba soñando. Es cierto que estoy encerrada de nuevo, sólo que esta vez en el imperio de la incertidumbre. Cuan humanos somos. Necesitamos vivir asidos a certezas aunque éstas sean efímeras, incluso falsas. Nos han movido la realidad a la que

Esperanza



nos aferrábamos, la que nos daba sentido y pertenencia y ahora añoramos lo que incluso antes detestábamos. Vivimos deseantes. Todo aquello que constituía nuestra realidad se ha desvanecido en apenas unas semanas.

De niña mi idea del fin del mundo se llamaba guerra

nuclear. Imaginaba al hombre de traje cuyo dedo índice estaba presto para apretar el botón que iniciaría el desastre. Las bombas caerían con su poder destructor de un lado a lado del planeta y en algún momento nos alcanzarían. Mi imaginación no daba entonces para intuir que el enemigo no iba a ser un conflicto inter-

nacional sino un microscópico adversario como en una mala película de ciencia ficción.

Be positive. Debes ser optimista. El imperio del lugar común nos embelesa en redes sociales. Aprende otro idioma. Conviértete en deportista de alto rendimiento. Cocina. Sube tus fotos leyendo. Haz un huerto urbano. Medita. Vuélvete yogui. Escribe las tesis pendientes. Mantén limpia tu casa y tu corazón. Lava. Desinfecta. Vuelve a lavar. Conviértete en estrella del *home office* aunque la espalda te parta en dos. No te quejes. No dudes. No llores. No tienes derecho porque eres una privilegiada: no te has contagiado, tienes qué comer. No llores. Ama más. Ama. Aunque no toques. Aunque ya no puedas abrazar a tus amigos /quién sabe cuándo volverás a verles/ o saludar de beso en la mejilla. Aunque tengas ese miedo lacerante al tocar a los tuyos cuando vuelves de comprar algo indispensable. Tu pequeña hija corre a abrazarte. No me abrazes. Déjame bañarme. Lavarme. Desinfectarme. ¿Estaría enferma la mujer del mercado que

estornudó cerca de mí mientras me despachaba?

La virtualidad no era lo que nos prometieron. Nada sustituye el contacto humano. Sí, podemos videollamarnos pero el calor de la cercanía física aún no se siente a través de la computadora. Trabajamos más, el mundo no está listo para que dejemos de producir. Lo que sea que hiciéramos antes tenemos que seguir haciéndolo, sólo eso da sentido al caos. Y sin embargo no había visto tantos amaneceres en años, ni había caminado la calle donde antes viví cuerdas arriba con tanto ímpetu y tanto azoro. He recuperado mi capacidad de mirar. ¿Cuándo la perdí? No sé si estoy aprendiendo algo, si seré mejor, sólo sé que estoy, vivo, respiro, siento. Quiero volver a bailar hasta quedar exhausta. Volver al mar. Siempre el mar. Tal vez esto se llame esperanza, este involuntario tiempo detenido, porque cuan humanos somos necesitamos creer. Y sí, esperamos. Esto también pasará.

Vecina de San Pedro de los Pinos. Promotora Cultural. @lorenaleer

Martha Malazzo

La palabra cuarentena siempre la había relacionado con la temporada aquella cuando las mamás nos quedábamos en casa con el bebé recién nacido para cuidarlo y alimentarlo en esos primeros días y semanas que es cuando necesita de todo nuestro tiempo, esfuerzo y energía. Debían ser, según las abuelas, 40 días que en mi caso nunca cumplía porque mucho antes de eso, me sentía bien y feliz que me daban fuerzas y ganas de salir a hacer todo lo que había dejado de hacer por unos cuantos días.

Esa era la cuarentena que conocía... nunca como la que estamos viviendo ahora. En 2009 cuando el H1N1 estuvo presente en México, fueron sólo tres semanas de pandemia. No había casi números, estadísticas ni curvas disponibles para ilustrarnos. En alguna medida la ciudad se detuvo, sin embargo, no recuerdo que se hablara de cuarentena ni que nos paralizáramos de esta manera.

El trauma colectivo



Pero hoy sí estamos en una cuarentena declarada atravesando una pandemia de escala mundial. Ésta será una etapa de nuestras vidas que jamás olvidaremos y que dependerá de cada uno de nosotros hacerla provechosa, en tratar de salir airoso y

más fuertes de cómo hemos entrado a este trauma. Porque sí, no hay que negarlo, esta cuarentena es un trauma colectivo en la que nos vemos y sentimos coartados de todas las libertades de la que siempre habíamos gozado y que no imaginábamos

que un día se podrían suspender.

Eso de ir al súper y que en vez de hacerlo en 45 minutos tome el doble porque hay que esperar turno para que no nos juntemos tantos ahí dentro, eso de desinfectar a cada rato el teléfono, usar el cubrebocas que por momentos ahoga, estar pendientes de lo que se toca, lavarnos las manos mínimo veinte veces más al día que de costumbre y eso de no hay a donde ir a distraerse así, aparentemente de la nada, es un gran trauma. No lo esperábamos... no sabíamos vivir así.

Sin embargo, después de la etapa de asombro, o de enojo o de negación, bien podemos traer a nuestra vida la de observar todo a nuestro alrededor empezando por nosotros mismos. ¿Qué revela la cuarentena en nosotros? ¿La impaciencia? ¿La desespera-

ción, la tristeza o la preocupación? Yo invito a que identifiquemos qué sentimos, a ver qué es que se nos revela y a través de ello identificar qué podemos aprender de nosotros. Si somos lo suficiente resilientes como para entender qué sentido de propósito se puede presentar en cada uno de nosotros. Para que cuando al final de la curva y nos toque salir, estemos agradecidos y valoraremos ese tiempo que en la vorágine de la vida diaria difícilmente hubiésemos tenido la oportunidad de evaluar y valorar. Y para que también rescateemos este paso más lento que hemos adquirido en todo, tengamos más paciencia y permitamos respirar al resto de los seres sobre la tierra para que también nosotros lo hagamos mejor.

Vecina de Extremadura Insurgentes. Directora general de Grupo Malazzo, especialistas en cocina argentina. .

Ciudad Resiliente, sí o sí

Christian Gallegos Vega

Resiliencia: "Capacidad para recuperarse de una adversidad, superar situaciones de dolor y continuar la correspondiente proyección de cara al futuro" (RAE).

Iniciamos este 2020 con noticias que alteraron la vida ante la vorágine y la magnitud de la pandemia que azota al planeta entero. Ni con insumos materiales haríamos frente a la crisis, requeríamos ejercer las indicaciones de la OMS como el aislamiento para salvar vidas, y no sólo protegernos. Tuve que postergar la agenda, los planes y celebraciones habituales. Incluso buscar nuevas formas de hacerlo.

Los que vivimos en Benito Juárez tenemos claro que la conectividad nos pone en foco de la propagación, y la

pandemia obligó un aterrizaje forzoso al tren de vida. Entonces, de manera proactiva y disciplinada, aproveché la ocasión para hacer lo mejor de mí ser, gestando campañas de ayuda colectiva para quienes la pandemia los tomó en el frente de batalla, sin respaldo alguno o incluso perdiendo su fuente laboral; con médicos y personal de salud, pymes locales y mercados públicos. Para el caso de las comunidades indígenas, he participado en la entrega de víveres acopiados por vecinos solidarios y participando con el nacimiento del Trueque artesanal por alimentos.

Por otro lado, el pasado mes de abril, vía la Presidencia de la mesa directiva del Congreso de la CDMX, entregué una propuesta para la reasignación del millonario presupuestado participativo 2020, votado para embellecer aspectos físicos de las banquetas, colo-



nias y pueblos; y que hoy más que nunca deberá servir a nuestro sistema de salud público y a la reactivación de la vida económica en nuestra ciudad.

Confieso que llevo días que me cabeza no descansa y me pregunto, ¿qué sigue con nuestra ciudad, con nuestra forma de organizarnos y de administrarnos? El momento de replantearnos susten-

tablemente llegó. Hay que reconocer que por muchos años y como un efecto natural en las ciudades produjimos un sujeto social inédito en la que prevalecen hasta ahora el hastío, la apatía e indiferencia calculadora e intelectual. Lo podemos constatar cuando cruzamos la calle, cuando conducimos en el tráfico, ya sea en automóvil o bicicleta. Las ciudades históricamente se caracterizan

por la concentración social, pero también por la necesaria cercanía entre unos y otros para el intercambio y aprovechamiento mutuo.

Detecté los pros y contras de la vida en los espacios públicos como plazas, parques, mercados y transporte público, donde las cosas ya no deberán ser igual a como nos hemos venido habituando. El excesivo conglomerado en desarrollos inmobiliarios y la sobrepoblación, demostró que fue un error, ya lo decía la OMS y la ONU con anterioridad. Ahora necesitamos resignificar el espacio en la ciudad con perspectiva, respetando e incentivando entornos rurales existentes en los pueblos originarios, que son los que proveen de alimentos y sustentabilidad.

La conciencia de ser más humanos nos permitirá ser resilientes y generar habitabilidad en la ciudad.

Presidente del pueblo La Piedad Ahuehuetlan y miembro del Taller Urbanismo Ciudadano de la Universidad de las Américas.

Mi vida se mide por cuadras

Mónica Loya Ramírez

Cuando era niña, mi mamá fue aumentando poco a poco las distancias a las que podía ir. Primero lo más lejos era salir a jugar en la calle de mi casa, luego podía dar la vuelta a la manzana, después a la siguiente cuadra, luego dos más hasta la casa de mi tía Obdulia.

Llegó un momento en el que yo ya tenía permiso para ir más lejos que mis amigos. Fui a quejarme amargamente con ella y me hizo entender que no tiene caso ir más lejos si estás solo, si nadie te acompaña.

Hace unos días recordé la anécdota y caí en la cuenta de que, otra vez, mi vida se mide por cuadras: una vuelta a la manzana para sacar a mi perra Frida, tres cuadras para llegar rápido a la tienda

a comprar lo básico -y algún antojo de mi hija Camila-, otras cuatro para comprar fruta, y así, dando vueltas a las calles y las horas se me pasa el día.

Siento un regreso a la infancia. La época en la que alguien nos dice hasta dónde podemos ir y cómo pero, una vez más, tiene que ver con los otros. La seguridad de quienes amamos, de quienes no conocemos pero podrían enfermar. Es el momento en el que cuidar del otro, pensar en el otro, es cuidarnos todos.

La vida pasa escuchando las tardes el informe del doctor López-Gatell, que nos avisa "cómo está la cosa allá afuera". Algo así como la predicción del clima para prever si salimos con paraguas, con impermeable o simplemente nos quedamos en casa porque sigue el huracán arrasando con todo.

En este momento dan las cifras oficiales de muertos por Covid-19. La más alta para un día desde que empezó la pandemia: 424 muertes en las últimas 24 horas. Los llamados a quedarse en casa están siendo desatendidos por miles de personas. El domingo pasado decidieron salir "a pasear" algunos ciudadanos inconscientes. Esta cantidad de muertos y algunos aún no quieren creer que existe la enfermedad.

Hoy es necesario pensar en conjunto, saber que gracias a nuestra atención, nuestra empatía, el tiempo de encierro será más corto, que nuestra responsabilidad repercutirá no sólo en quienes amamos, sino en generaciones futuras y que si pensamos en el otro las repercusiones de esta pandemia pueden ser menos duras. Octavio Paz en *Piedra de Sol* lo expone de manera simple:



bien mirado, no somos, nunca somos solas sino el vértigo y vacío, muecas en el espejo, horror y vómito, nunca la vida es nuestra, es de otros. la vida no es de nadie, todos somos la vida -pan de sol para los otros, los otros todos que nosotros somos-, soy otro cuando soy, los actos míos son más míos si son también de todos, para que pueda ser he de ser otro, salir de mí, buscarme entre los otros, los otros que no son si yo no existo, los otros que me dan plena existencia, no soy, no hay yo, siempre somos nosotros

Aún no sabemos si la cordura llegará. No sabemos si seremos mejores o contribuiremos a nuestra propia extinción. Pero esto nos va a cambiar a todos. Yo por lo pronto muero por abrazar a mi madre, apapachar a las

personas que amo -y no están conmigo— y no sé si esto será posible muy pronto. Sólo queda esperar lo mejor.

Vecina de la colonia Atenor Salas. Periodista y socióloga. Directora del portal informativo Reversos.

Xavier Treviño Theesz

Es terrible ver que muchas personas se están enfermando, muchas mueren y muchas también se quedaron sin trabajo o ingresos, y la verdad es que las consecuencias de la pandemia van a ser devastadoras en términos de crecimiento económico y bienestar social, pero también es cierto que para mí la cuarentena ha sido una experiencia personal entrañable: he tenido a mis hijos 24/7. Claro, si la triple jornada con niños es demoledora en circunstancias normales, en la emergencia se hace más exigente: trabajo remunerado en un contexto pérdida de empleos e ingresos + trabajo doméstico en un hogar usado permanentemente + trabajo de cuidado duplicado porque no hay escuela. Pero el tiempo con mi familia es tan valioso, que no termino

No extraño la normalidad



de extrañar una *normalidad* que permanentemente me lo quiere arrebatarse.

No voy a extrañar una normalidad en la que tenga que salir en la mañana y regresar en la noche para un trabajo 100% presencial que valore más mi

sola presencia que el valor que genero. Tampoco voy a extrañar esa normalidad en la que destinaría horas de mi vida a trayectos largos e incómodos en calles congestionadas llenas de vehículos contaminantes, ruidosos y peligrosos. La normalidad de la

desigualdad no tiene nada de buena, ni la de la pobreza, la falta de acceso a servicios educativos y de salud. Tampoco necesito la normalidad de la violencia que deja incompletas a decenas de miles de familias víctimas de asesinatos y atropellamientos viales. Y mucho menos extraño la normalidad de una economía petrolizada y basada en quemar combustible fósil que está abriendo la puerta a la pandemia monstruosa del cambio climático. No quiero volver a ninguna de esas normalidades.

Toda crisis es una oportunidad, así veo esta pandemia. No podemos volver a lo que teníamos, no solo porque nos podemos contagiar sino porque nos merecemos algo mucho mejor. Consumo local, movilidad sustentable,

economía baja en carbono, esperanza de vida, energía renovable, vivienda y espacios públicos de calidad, productividad laboral, acceso a educación, salud pero también a ocio y cultura... y tiempo con amigos y familia, y para uno mismo. Todo eso he pensado en esta cuarentena. Junto al trajín diario de cocinar, salir a trabajar, encerrarse con la laptop, comprar comida, trapear, escombrar y lavar platos de la rutina pandémica, está también el jugar, leer y contar cuentos que quiero seguir haciendo cuando esto acabe, y que ninguna catástrofe ambiental, económica o social trunque estos sueños. Esa es la nueva normalidad que añoro extrañar.

Vecino de la colonia Nápoles. Consultor en Movilidad urbana sustentable.

Invitación de un salto de página

Catalina Villarraga P.

Creo que muchos de nosotros sin darnos cuenta entramos al inicio de esta primavera enrarecida, cuando hasta ahora nos estábamos acostumbrando a escribir los números del nuevo año sin equivocarnos de fecha y tener que tachar u oprimir *delete delete*.

Se me ocurre que, es como haber encontrado un salto de página abrupto en el desarrollo de una historia. Dejándonos en un primer instante perplejos ante esa nueva hoja en blanco. Luego, expectantes de saber qué viene después.

Esa página aparecida de repente, poco a poco va desplegándose, tomando forma e insertándonos en un relato complejo que tratamos de hilar con esa otra historia algo ya más conocida y compren-

sible para nosotros. Parte de ella, nuestra vida, nuestros sueños y nuestros interrogantes.

Acompañados de la emoción latente, resultamos organizando ideas y gestionando, como podemos, cambios para darle sentido a lo que vemos va sucediendo y a lo que nosotros mismos queremos que suceda.

En lo personal, el salto de página me ha invitado a disfrutar lo esencial de la existencia en el ahora. Así como a entrenarme en la confianza de que, aún en la incertidumbre, siempre cuento con certezas poderosas que me transmiten paz, animan el corazón y el espíritu hacia el futuro.

La presencia de Coraje, mi conejo cabeza-corazón de León adoptado hace seis meses, sumado al verde intenso de dos árboles, frondosos

amigos que tengo frente al balcón, constituyen signos maravillosos de ese disfrute de lo esencial.

Bendita sea la reducción de la contaminación auditiva en la ciudad, porque las voces de las aves visitadoras de los árboles se escuchan como en alta definición y la variedad pajaril ha aumentado. Ahora, además de tórtolas y gorriones, también he visto pinzones mexicanos, cuitlacoche y mirlos. Creo que les encanta el sur de la ciudad, por ser el territorio más colorido en verde y amable. En eso coincidimos.

No soy experta en aves, pero siempre me ha gustado observarlas libres y retratarlas en su mundo natural. Ahora, al estar más presente en todo sentido, he participado de la vida cotidiana de los árboles amigos. Esa experiencia sonora y visual me ha entusiasmado tanto, que decidí unirme a un grupo



de observadores de aves por internet. Varios de sus integrantes son expertos(as) de quienes he aprendido y con los que he compartido algunas imágenes de las aves cantoras. Además, me he puesto a curiosear la guía de aves de la Ciudad de México y es todo un descubrimiento empezar a conocer sus nombres de a de veras, más que decir, el de la cabecita roja o el del pico amarillo.

Cada vez que escucho el canto de los mirlos, del cuitlacoche o el cenizote anunciándose jubilosamente antes de su

aterrizaje, corre pura emoción. Entonces, agradezco a las certezas conmigo, a ese salto de página y salgo a saludarlos sin dejar los sueños de lado.

Gracias querido equipo de *Libre en el Sur* por la invitación a escribir y compartir. Felicidades por su 17 aniversario y por la perseverancia en el oficio profesional que realizan. ¡Que vengan muchos más y que el interés por una mejor ciudad les siga animando!

Vecina de la colonia Portales Sur. Polítologa y Urbanista. Profesora Universidad ORT México. Fotógrafa y pintora aficionada.

Ximena Gómez González Cosío

Ya nos dijeron que debemos preparar nuestras cosas para llevarnos a casa para hacer *home-office*. Yo preferiría seguir viniendo, me da miedo pensar cómo me voy a sentir al estar sola y enfrentarme a ese par de temas pendientes. Pero sé que así debe ser y evidentemente, no me quiero enfermar.

Es la primer semana, necesito hacer un horario estricto. Me levanto temprano y me pongo mis pants para ir al parque. Somos pocos los que estamos caminando o corriendo por el circuito, algunos con perros, eso me encanta. Yo sí voy con mi cubrebocas, no todos. Me llegan pensamientos: espero que mi hijo esté cuidándose, que mi mamá no tenga tentación de salir; es difícil no estar viviendo juntos. Rápido regreso a casa para bañarme, desayunar. Decido montar la

Mi diálogo interno



oficina en el comedor, prendo la compu y ahora sí a trabajar. Me conecto con mi equipo de trabajo, vemos pendientes, hago una lista para tener claridad de las actividades, de los proyectos y ver de impulsar

nuevas ideas. Más tarde hay otras juntas con los colegas. Ya es hora comer, preparo rápido algo sano. Como, descanso un rato, bueno, eso es un decir porque aprovecho a recoger, limpiar, regar mis plantas. Por

la tarde me apuro para avanzar mas temas del trabajo. Dan las 8 ya es hora de ver una serie.

Ya pasaron dos semanas, ¡qué impresión!, me siento muy cansada. Ya no voy al parque, estoy haciendo yoga en casa. Creí que me iba a sentir bien estando muy ocupada. Los fines de semana han sido para hacer super, llevarle a mi mamá su mercado, intentar leer un poco, y avanzar algo en una de mis pasiones que es el hacer cosas creativas, en este momento un proyecto de telares. También he hablado mucho con mi hijo y he tenido zooms con amigos.

¡Qué bien! logré cerrar ese ciclo que me estaba haciendo daño, me han servido estos días para darme cuenta que me estaba traicionando a mí misma. Vaya liberación, me siento tranquila. El otro tema... ha llegado el momento de enfrentarme a ocupar ese espacio que había perma-

necido por 9 meses intacto, tomo fuerzas, debo respirar, una pausa para entrarle desde la emoción. Ha sido triste, fuerte y muy emotivo pero definitivamente reconciliador, amoroso y sanador. Pude tener un diálogo con ella desde el corazón y ya este espacio lo compartimos; ella sigue presente a su manera.

Ya son ocho semanas, ahora respiro. Aún tengo mis horarios pero ya me permito tomar pausas, avanzo más con mis proyectos creativos. Escucho el canto de los pájaros, el ladrido de los perros y a la niña del edificio de a lado jugar y cantar con su mamá. Extraño el contacto físico con mis seres queridos, el salir a pasear, pero agradezco lo que me ha dado este periodo y valoro lo aprendido, lo reflexionado, las profundas conversaciones.

Vecina de la colonia Del Valle Centro. Arquitecta, apasionada por la cultura en todas sus manifestaciones y vinculada a temas de comunicación e imagen.

La vuelta a la comunidad

Emilio Montemayor
Anaya

Es difícil imaginar la comunidad desde el encierro, la sociabilidad a la que estamos acostumbrados y dábamos por hecho, la que nos han dicho que no podremos recuperar, por lo menos no ahora, no pronto. Hablo de comunidad no como la abstracción de los libros de sociología ni de las noticias periodísticas sino de la que estamos hechos en nuestra vida privada, nuestro entorno familiar, del círculo de amigos y de los compañeros de trabajo. De la comunidad que formamos parte cuando viajamos en metro, en bicicleta o en automóvil y compartimos el tráfico sofocante con muchos otros. Cuando salimos a la tienda de la esquina o al parque y nos cruzamos con los vecinos y viandantes de la colonia o el barrio. Cuando entramos a un mercado, un bar, un gimnasio o una cafetería y coincidimos por un par de horas con otros desconocidos que decidieron estar allí



al mismo tiempo que nosotros. Conforme avanza y se extiende esta cuarentena, esa comunidad se vuelve un recuerdo que va desdibujándose hasta convertirse en algo parecido a una ficción.

Resistir un retiro en casa no sólo implica, en mi caso, tratar de seguir una rutina diaria que lo mismo echa mano de deberes que de placeres, desde qué ropa vestir que

combine camisa con calcetines o poner la mesa para comer como si hubiera invitados, hasta reunirse virtualmente con amigos mientras las botellas de ginebra, esas sí reales, se van acumulando. El trabajo en casa no es problema ni novedad, una cuestionable "ventaja" de ser freelancer. Pero soy consciente de que esas son crónicas desde el privilegio que de ninguna manera transfor-

man nuestro encierro en una situación deseable ni gozosa. Sigue siendo encierro. Huele a encerrado. Y aunque seamos capaces de mantener nuestros cuerpos a resguardo la mente rehúye quedarse en casa, aunque tengamos entretenida con libros, series televisivas, películas, imágenes y noticias que circulan profusamente a través de la red. Mantiene siempre un instinto que se escabulle por la ventana y nos empuja a recordar nuestra vida afuera, que es una falacia que nuestro hogar sean estas cuatro paredes y que nuestra casa es, realidad, la ciudad entera. ¿Cómo imaginamos ese regreso al espacio exterior?

Mucha tinta ha corrido en este retiro aventurando futuros diferentes, desde quienes que anhelan una relación menos invasiva con nuestro entorno hasta los que se regodean en una sociedad mucho más controlada donde la distancia se convertirá en norma; pero esas visiones comparten la misma

convicción de que nuestro sistema de vida no puede seguir siendo como antes, bajo riesgo de que amenazas como estas se vuelvan cada vez más frecuentes.

Por mi parte, reconozco que no soy profeta ni fantaseo entre utopías humanistas ni credos revolucionarios. Pero, desde mi encierro privilegiado, solamente una convicción mantengo (o más probablemente, me mantiene): ningún futuro será posible sin esa comunidad de carne y hueso, presencial, real. Me niego a cualquier sustituto virtual que nos ofrezca mirarnos por una pantalla, porque defiende que la comunidad es cercanía, contacto, cuerpo, sensibilidad, afecto, esa a la que podemos mirar a la cara y darle un saludo, un abrazo o un beso. Si no mantenemos eso, sino regresamos a eso, habrá desaparecido lo que nos hace humanos.

Vecino de la colonia General Anaya. Antropólogo por convicción y fotógrafo por afición. Trabaja en museos.

No nos doblegó

Juan Carlos Flores
Aquino

Vaya que quienes vivimos en la Benito Juárez hemos dado de qué hablar en esta cuarentena, y la razón no es para menos; la Alcaldía con el mayor número porcentual de adultos mayores, de una gran movilidad, y con vecinos muy viajeros, ya sea por placer o por trabajo, hacían que fuéramos foco rojo para el coronavirus COVID-19.

Así, al inicio de toda esta pandemia, el pronóstico era nada halagador. El encierro se volvió preocupante, pero a la vez muy responsable, ya que al igual que miles de vecinos sabíamos –sin exagerar– que hay riesgo de morir, en caso de salir.

Ahí la cuarentena se volvió de película, con cualquier tipo de situaciones que pensamos nunca viviríamos. En mi caso, las experiencias de sacar dos veces por día al peludo con el que vivo, el famoso Manu, ha sido de lo más inquietante. Las idas a la tienda y al mercado, básicamente son de ciencia ficción, mirando al más cercano, al tendero o a tu marchante, pensando si te podrá contagiar. Enojándote igual con los que salen en bola o sin cubrebocas, o a los que les encanta gritar en conversaciones ajenas que esto no existe. Que estupidez más grande.

Las noticias ya no son buena opción. Miles de contagios, fallecimientos, lo peor; lo fatal, personas muy cercanas que ya han perdido algún fami-

liar en esta batalla. Qué duro ponerse en los zapatos de esa amistad que sabes, no se podrá despedir como quisiera de la persona que lamentablemente ha muerto. Y tampoco la posibilidad de acompañar físicamente a ese amigo en su dolor. Maldito coronavirus. Así de cruel también ha llegado a ser este encierro involuntario.

Al igual que muchos, el trabajo en casa es un privilegio, sin embargo, por mis responsabilidades –estar al frente de un medio de comunicación y conducir un programa de radio–, he tenido la necesidad de salir máximo dos veces por semana. Y ahí es otra historia. Desde el vehículo, recorrer avenidas y observar detenidamente como si se tratara también de película apocalíptica. Mucha gente que bien sabes



podría quedarse en su casa, y que por su irresponsabilidad corre el riesgo de contagiarse y contagiar.

Aún con todo ello, hay una frase con la que me quedo siempre y que es muy de los juarenses: los buenos somos más, y en Benito Juárez dimos ejemplo. Nuestra responsabilidad y esfuerzo hizo que pasáramos del 5º al penúltimo lugar en contagios en la Ciudad de México. No hay

que bajar la guardia. Mantengamos ese orgullo juarenses que nos permita seguir haciendo comunidad entre vecinos, autoridades, y ciudadanía en su conjunto.

Vecino de la colonia Acacias. Licenciado en Economía por la UNAM, y Maestro en Responsabilidad Social por la Anáhuac. Actualmente es Gerente Nacional del grupo ABC Radio, OEM, y Consejero Directivo de la Asociación de Radio del Valle de México (ARVM). Conduce el programa de radio Poder Ciudadano.